

biert 'carro', acompañado de una fotografía y varios dibujos (también se trata del 'carro' en pág. 349); la descripción de las artesas (págs. 343-344); el artículo *binera* 'cuchara para desnatar la leche', antiguamente 'medida para leche', y los artículos que versan sobre prendas de vestir: *bislung* I, *bleigia*, *brastoc*. Interesantes para el folclorista son los materiales allegados sobre la fabricación de chorizos (pág. 427); el artículo *bizoccal* (4 págs.), que trata de la preparación de bolitas de pasta y donde se dan también recetas de cocina, así como los artículos dedicados a los nombres de 'pan', 'panecillos' y 'pasteles': *bigna*, *biscuit*, *biscuttin* (los tres artículos con recetas para su preparación); *bitschella*, *bitschlun*, *bitschulo*. Anotemos, incidentalmente, que en la pastelería grisona encontramos varios nombres de pasteles propios del norte de Italia, introducidos en el retorrománico por pasteleros grisonos que habían trabajado allí. Igualmente nos parecen muy importantes para la historia cultural algunos datos sobre la peste en la edad media, que vemos en las páginas 337 (s. v. *biemal*) y 440 (s. v. *botla* I).

Naturalmente, encontramos una gran cantidad de préstamos del alemán. Muy significativa es la influencia semántica de esa lengua que revelan las significaciones actuales de *bluord* 'tonto', etc., y que se aproximan bastante al área semántica de al. *Narr* y *verrückt*.

En comentarios anteriores al *D R G* habíamos llamado ya la atención sobre las concienzudas discusiones de problemas etimológicos que nos trae este diccionario. En los nuevos fascículos encontramos también meritorias disquisiciones de este género, entre ellas las muy sabias que hace el señor Schorta sobre las relaciones lingüísticas que pueden existir entre ciertos grupos de palabras (págs. 362-363, 449-450), problemas muy complicados y de difícil solución. En esta parte etimológica del diccionario colaboró también el malogrado profesor de Zürich y romanista de fama mundial, J. Jud, muerto el 15 de junio de 1952 (págs. 362-363).

Para terminar, un par de observaciones: Sobre el gálico **ambosta* (pág. 423) véase una aportación mía en la revista *Die neueren Sprachen*, XL (1932), 315. — Al lado del irlandés *bas* se conoce también en Escocia la forma *bois* 'the palm of the hand' (McLennan).

WILHELM GIESE.

M. NIEDERMANN, A. SENN, A. SALYS, *Wörterbuch der litauischen Schriftsprache. Litauisch-deutsch*. Vol. III, 22-23. Lieferung: *plestėnti-prasvilinti*. Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1953-1954, págs. 129-256.

Antes de entrar a comentar estos nuevos fascículos del importante diccionario de la lengua lituana escrita, expresemos nuestro pesar por la muerte del profesor Max Niedermann, ocurrida el 12 de enero de 1954. Este profundo conocedor del lituano trabajó en su elaboración

desde el principio; pues él y A. Senn fueron los iniciadores de la obra. Alcanzó a colaborar, octogenario ya, en los dos fascículos que reseñamos. En consecuencia, la responsabilidad de la continuación del léxico recae ahora sobre Senn, quien cuenta con la asistencia de A. Salys que, a partir de II, 449, sustituyó a F. Brender, muerto en 1938. Estamos plenamente convencidos de que Senn y Salys han de conducir la obra hasta su culminación, tanto más cuanto que está asegurada la ayuda monetaria que le otorgó el Committee for the Advancement of Research de la Universidad de Pensilvania.

En los fascículos últimamente aparecidos señalamos: la acentuación segura, la riqueza de valores semánticos consignados (dedican, p. e., tres páginas enteras al uso de la preposición *po*; las significaciones del prefijo verbal *pra-* ocupan también tres páginas), la indicación del uso metafórico de las palabras, las formas dialectales o populares, las voces propias del lenguaje de los niños y de los cuentos populares y las formas anticuadas.

El Diccionario nos proporciona un cuadro muy completo de la vida agrícola (podría extractarse de él la terminología entera del cultivo y de la elaboración del lino) y de la vida popular. También encontramos muchas palabras referentes a la construcción de la casa. No faltan datos sobre las creencias populares y supersticiones (véanse *plikis*, *plukdyti*, *prapiautis*), ni tampoco están ausentes adagios, frases y giros. En págs. 173-175 (*ponas* y su familia léxica) hay un abundante material de interés sociológico. Destacamos finalmente el léxico anatómico y botánico y las palabras que expresan conceptos modernos (*pramone* y *pranešimas*).

WILHELM GIESE.

JOSÉ PÉREZ VIDAL, *Endechas populares en trístrofos monorrimos. Siglos XV-XVI*. La Laguna, J. Régulo, Editor, 1952. 63 págs.

El primer capítulo de esta interesante obra es un estudio de la extinción de los cantos fúnebres populares en la Península Ibérica, que nos proporciona datos folclóricos muy valiosos. Hay también referencias a las manifestaciones poéticas equivalentes de Marruecos y de Provenza (el *planh*).

Las pocas endechas españolas que se han conservado representan ya una modalidad literaria; las formas populares correspondientes en lengua romance nos son desconocidas. Esto vale también para los plantos en castellano recogidos entre los sefardíes de Marruecos. Pérez Vidal considera que las dos únicas endechas de la Península con ciertos visos de autenticidad son la endecha vascongada que recitó doña Sancha Ochoa de Oçeta en la muerte de Martín Báñez (siglo XVI), y la que se atribuye a una hermana de doña Emilia de Lastur (también del siglo XVI).